


La mirada del docente hacia un aula diversificada

Tenemos frente a nosotros una verdad indiscutible visible y enriquecedora: "Todos somos diferentes", cada uno de nosotros parte de contextos de vida distintos, con intereses, motivaciones, características, condiciones, habilidades, gustos y ritmos diferentes, éstos nos hacen ser la persona que somos y la que interactúa con el mundo.

Por lo tanto, en un aula escolar, todos los alumnos son diferentes y el docente tiene la encomienda de incluir y hacer sentir perteneciente a todos y cada uno de los alumnos considerando esas diferencias y propiciando que se logren aprendizajes significativos de la mejor manera posible y a la mayor profundidad.

De ahí surge la necesidad de reflexionar y sobre todo, comprender cuál es el significado de la diversificación, partiendo de tres interrogantes claves:



Diversificar significa reconocer, respetar y valorar las diferencias de todos los alumnos, es una consecuencia lógica sobre los modos en los que aprende cada persona, es ajustar y reorganizar la metodología didáctica para que los aprendizajes construidos en el ambiente escolar sean funcionales y significativos para la vida en el aquí y el ahora, permitiendo que cada alumno desarrolle su potencial y talento con el fin último de compartirlo con los demás y con su comunidad.

El diversificar nos garantiza que todos los alumnos independientemente de sus diferencias, construyan sus procesos de aprendizaje con un nivel más alto de



comprensión, participación y aplicación, pone al servicio del alumno estímulos que promueven la reflexión, la creatividad y la motivación por aprender ajustándose a su nivel, intereses, motivación, características y habilidades. Diversificamos para que tanto docentes como alumnos logren acceder a los aprendizajes esperados y se mantenga la motivación e interés por el aprendizaje.

Para diversificar el docente debe poner en juego toda su experiencia, vocación y creatividad para reconocer los ajustes, modificaciones, materiales, tiempos, espacios, recursos materiales, didácticos y humanos que puede proponer para que los objetivos de aprendizaje que se planean desde el docente y en conjunto con el alumno, se alcancen logrando una interiorización y aplicación de los mismos.



Ser un docente que diversifica es un proceso, requiere de diseño, planeación, ejecución y evaluación en una constante observación y cuantificación de los resultados, de inicio puede parecer que implica un mayor trabajo, esfuerzo, recursos y tiempos, pero, al final ya que se establece como una actividad de consciencia e implementación natural, los beneficios son muy altos para los alumnos, docentes y padres de familia.

La diversificación es una metodología filosófica y didáctica que responde a la equidad e inclusión como derecho y valor fundamental dentro de la educación y hacia todos los seres humanos. Su aplicación implica el considerar una mirada profunda hacia el interior del salón de clases y hacia cada alumno, para ello, el docente puede auxiliarse al documentar la información considerando los siguientes elementos:



Una vez que se integra esa información, es necesario incorporarla a los planes de clase y seleccionar situaciones de aprendizaje que permitan que todos los alumnos participen y ser protagonistas de su propio aprendizaje, recuerda que la diversificación es un proceso y debes intentarlo de manera constante para que logres realizarla con mayor precisión en beneficio de todos y cada uno de los alumnos.

Ahora reflexiona en tú actuar docente y pregúntate: ***¿Cómo puedo hacer para implementar una diversificación en el aula que responda con calidad a las diferencias de mis alumnos?***

Bibliografía

Tomlinson, Carol (1999). El Aula Diversificada. Barcelona, España. Ed. Octaedro.

Villa, Richard y Thuosand Jacqueline (2005) Creating an Inclusive School. Virginia, USA. Ed. Association for Supervision and Curriculum Development. ASCD.